



el mismo lugar al mismo tiempo

abigail Campos Leal
Beatriz Santiago Muñoz
Eider Yangana
entre-ríos
Jaq Lisboa
Ulrik López Medel

Curaduría

Henry Palacio
Tatiana Rais

Diseño

Catalina Moreno

Producción

Santiago Rodríguez Novoa

Montaje

Ángel Santafe
Dairon Elkin Castro
Harryson Santafe
Jefry Santafe
Mónica Díaz
Omar Santafe

Practicantes

Adriana Benitez
Brandon Contreras
Manuela Castillo

Agradecimientos

coopia, Diego Piñeros García, Elena Villamil,
Jimena Montaña Cuellar, Juliana Steiner,
Leonél Vásquez, Manuela del Alma,
Paula Patiño, Susana Oliveros,

El contenedor¹ que nos permite navegar, es un edificio, o más bien, una sala dentro de un edificio. Un dispositivo de navegación; una máquina del tiempo y el espacio con la cual podemos cruzar el vacío.

Atravesar el vacío es navegar la incertidumbre, enfrentarnos a lo que no siempre vemos, pero sentimos y reconocemos, lo indeterminado, lo otro: el viento que susurra la lluvia desde latitudes ajenas, la luz que da vida a la vida, los objetos que nos separan, los olores que nos transportan a un lugar y un tiempo.

El vacío es ese espacio entremedio. Ese campo electromagnético repleto de cosas cargadas con las memorias de lo que ha sido. En donde somos capaces de sentir el cuerpo del otro, así ya se haya ido. El vacío nos conecta a través del tiempo, nos entrelaza con lo otro. El vacío contiene la potencia de accionar.

Es así como sin salir de este presente, reconocemos la existencia de otros momentos, otras formas de existir, otras realidades con las que estamos enmarañados, las formas, figuras y lugares con quienes podemos especular. Un río que aún respira a pesar de estar sofocado por el concreto; ritmos que (con)mueven cosmogonías y sostienen corporalidades; cuerpos que atraviesan paisajes rompiendo fronteras.

Somos todos polvo, arena, plástico y estrellas. Nos fundimos con la luz y el viento, con los ritmos que escuchamos. Nos movemos junto a las corrientes de las aguas y los cuerpos que nos enfrentan. Nos separamos para volver a enredarnos con y en el vacío.

¹ En su ensayo "La teoría de la bolsa de transporte de la ficción", Ursula Leguin especula sobre cómo el desarrollo de contenedores, más que de herramientas o armas, fue lo que permitió a los primeros humanos comenzar a asentarse e idear (y luego construir) mundos. Los contenedores nos permitieron cargar, llenar y metafóricamente, sirvieron también como vehículos para contar historias, convivir con otros en otras temporalidades, e imaginarnos los mundos que queremos habitar.

si pudiéramos recorrer el camino que nos separa tocando cada una de las cosas que hay entre medio, podríamos afirmar que hemos estado siempre unidos por todo lo que hay en el mundo, que la distancia no es un espacio vacío. así, de la misma manera, la conversación que tenemos ahora atravesó el momento en que estas palabras fueron escritas y el momento en que son leídas. esa distancia es también un lugar que transita por el tiempo, una distancia que nos une, que contiene una historia y que, a su vez, permite que se generen historias nuevas.

este texto es un cuerpo de apuntes sueltos sobre la curaduría, las obras y la posibilidad de desbordar las dos cosas, es el reconocimiento de la subjetividad envuelta en las personas que generan una exposición.

Bea me ayudó a entender que los proyectos artísticos son más complejos que las mismas curadurías, las cuales siempre terminan por reducir esa complejidad al responder a la necesidad de traslucidar que termina por generar categorizaciones. es así que contrario a la verticalidad del ejercicio curatorial, donde las reflexiones aparecen como un análisis a priori que termina por asesinar algo que está intentando ser curado, la curaduría debería ser un ejercicio que cuestiona las posiciones y jerarquías que estructuran el sistema tradicional de las instituciones. ¿cuál es la necesidad de un texto curatorial? ¿para quién están siendo producidas las obras de arte?

el paisaje es una palabra que nace en el siglo XIX, y se convierte en una forma de domesticación y producción de la naturaleza por medio de la representación y el lenguaje. el Paso del Indio, lugar que da origen al video de Beatriz, señala el paso y el lugar en el medio como un espacio en sí, como un lugar donde reposa una historia que está por fuera de esa construcción domesticada de lo decible.

Beatriz
Santiago
Muñoz
Puerto Rico

la pena tiene varias formas, por un lado expresa un sentimiento de vergüenza colonial que fue diseñado para censurar y dejar a los colonizados inmóviles, avergonzados de ser ellos mismos, pero también la pena es un sentimiento de tristeza, uno que registra una herida histórica que todavía permanece abierta.

abigail tiene una sensibilidad para articular el lenguaje y decir todo lo que yo no podría, su sensibilidad es también una suerte de fuerza y una expresión de valentía. es por eso que como en las mejores poesías sus palabras erizan y al mismo tiempo golpean.

hacer una curaduría es entonces invitar a alguien que tiene las capacidades sensibles de las que uno carece, alguien que como abigail pueda decir cosas que uno apenas si se imagina, en este sentido su presencia es una invitación al misterio y al mismo tiempo un reconocimiento a la acción política que la presencia del misterio implica.

Brasil abigail
Campos Leal

de la misma manera que no existe el vacío tampoco existe el silencio. los que vivimos en diferentes latitudes de América Latina sabemos que nuestra vida diaria es una cacofonía. las vibraciones del lenguaje nos permiten comunicarnos y hablar es reconocer la vibración del otro. en este sentido, lo no dicho y lo no discriminado se queda suspendido en el misterio de esos sonidos que se mezclan. curar no es un ejercicio de categorización y de extracción del lenguaje, sino es el reto de generar vibraciones dentro de esa multiplicidad de voces.

Eider entreteje, y en su entretejido el vacío es un espacio de potencias y posibilidades. como en una danza andina, los movimientos no son desplazamientos binarios, los espacios no se definen a partir de lo que es en relación con lo que no es. Su chacana responde a una forma de reconocer su lugar dentro de un tiempo espiral, donde por momentos resuenan las manifestaciones de sus ancestros, que materializa llevando esas formas a su presente. elementos industriales y referencias a la materialidad arquitectónica de su lugar de origen se convierten en preguntas que dialogan con su presente y su pasado.

Eider Yangana
Popayán

un río no nace, sino se hace, el agua brota del suelo y emprende un camino, sus decisiones son azarosas y autónomas. por momentos el río que intenta ser sepultado salta al suelo que nos permite verlo. bajo nuestros pies, el meandro de este río aguanta la respiración y resguarda el oxígeno que lo mantiene vivo. la relación que tenemos con el río San Francisco señala cómo nos hemos acostumbrado a que los elementos de nuestra cotidianidad existen en una dimensión paralela, que vivimos con la tranquilidad de que algo nos sostiene más allá de lo que vemos.

entre-ríos nos invita a conversar con él por medio de un cambio en la escala de sus sonidos. un ejercicio especulativo que a su vez se convierte en una manera de realizar eclipses de sol con un dedo. en el que su sonido se transforma para momentáneamente hablarnos.

Equipo entre-ríos | ¿vamos al río?

Curaduría y coordinación: Juliana Steiner

Recorrido: Jimena Montaña Cuellar

Taller: Manuela del Alma y Juliana Steiner

Vídeo: Diego Piñeros García

Instalación sonora: Leonel Vásquez

Menú: Manuela del Alma y Elena Villamil

Cocina: Elena Villamil

entre-ríos | RÍO BOGOTÁ: Diego Piñeros, Juliana Steiner, Lisa Blackmore, Laura Giraldo Martínez

entre—ríos

Colombia

la colonización vino a interrumpir una conversación que estaba sucediendo. especular es retomar un diálogo por fuera de la fisura de esa historia. en ese sentido, imaginar y recordar devienen en acciones similares, en las dos se manifiesta la ficción, el pasado y el futuro. tenemos la necesidad de especular, pero a su vez la obligación de ser concretos.

Jaq Lisboa camina por lugares cargados de historia, una diáspora invisible a través de un cuerpo visible donde los símbolos del paisaje son cuestionados.

Ulrik López

Puerto Rico

Medel

cuando se ha pasado mucho tiempo compartiendo con alguien se construye una complicidad que se convierte en la base de la comunicación. esos códigos trascienden la necesidad de palabras y se vuelven la forma de intercambiar sensibilidades donde relacionarse no busca traslucidar o entender, sino vibrar, resonar.

una parte del trabajo de Ulrik pasa por “museificar” y abstraer ciertas formas de lo cotidiano, esto para mí es una manera en la que se suspende la temporalidad de los objetos, permitiéndoles habitar otro tiempo.

en su trabajo, los objetos “pre-coloniales” que han servido a la antropología y la arqueología para explicar el pasado, no ostentan simplemente un valor “previo” sino por el contrario, las piezas de museo tienen la capacidad de sacarnos del tiempo, de narrar una historia que sucedió al mismo tiempo, de señalar una historia que sigue sucediendo.

Jaq

Lisboa

Brasil



Danza Andina: Variaciones desde el círculo Laboratorio a cargo de Eider Yangana

La danza andina se refiere a ritmos danzados de manera colectiva, presentes en diversos territorios andinos de suramérica, donde reside parte de la cosmovisión ancestral de los pueblos indígenas a la par que se manifiesta su sincretismo cultural.

En este laboratorio indagamos distintos ritmos de la cordillera andina a partir del círculo como lugar de exploración. Visitamos distintos pasos, métodos y coreografías buscando (re)crear figuras coreográficas desde el gesto y la improvisación corporal, con el fin construir colectivamente una frase.

2-7 de septiembre

Resuello de lumbre Performance a cargo de Ulrik López Medel

El performance activa las ánimas de los seres que habitan la instalación. Seres que elaboraron el grupo de conjuros y votos que componen este espacio de cocción. Este mismo suspiro y lumbre se vuelven sinónimos y analogías de sostén, reunión y vitalidad.

13 de noviembre 7:00 p.m.

Gigantica: La ruina sobre nuestros pies Laboratorio a cargo de abigail Campos Leal

Este laboratorio es un intento de hacer que algo suceda a partir de poéticas especulativas: intuiciones hechas desde experiencias de autobiografía rutinaria, estudios en ficción especulativa y sistemas de misterio y estética radical negra. Es un ejercicio experimental de nuestras complejidades.

Así, a través de dinámicas experimentales basadas en la intimidad radical y el deseo de abolición con el cuerpo, los sentidos, el corazón y el infinito, se idean estrategias para escuchar y resolver la crisis, caminando en su terreno pero como una forma de tomar impulso para volar con la fuerza y la expansión que nos enseñan los grandes cambios.

14-19 de noviembre

¿vamos al río? Encuentros a cargo de entre--ríos

Recorrido y taller en torno al río San Francisco organizado por entre--ríos (Juliana Steiner)

El río San Francisco es un río con diversas voces: voces que nos hablan de su curso y de la fundación de una ciudad, voces que han sido silenciadas en varios tramos, pero que aún se manifiestan en sus ramales. Entender las diferentes formas como este río corre es entenderlo en sus diferentes pulsaciones. Es entendernos a nosotros.

Esta acción, que incluye un recorrido siguiendo el cauce del río, guiado por la investigadora y escritora Jimena Montaña Cuellar, y un taller de escucha profunda con el río, conducido por Manuela del Alma, es una invitación a acercarnos a ese río en sus varias representaciones: el río como agua, el río sepultado bajo cemento, el río como piedra, el río adormecido, el río como basura, el río escondido entre la ciudad. Desde la especulación y la pregunta "qué nos diría el río si lo visitáramos y lo escucháramos", este proyecto busca acercarnos al río canalizado, al río urbano, pero también al río de lechos de piedras rodeado de frondosos bosques que salta en cascadas. Dicen que si el río suena, es porque piedras lleva, pero a lo mejor, deberíamos preguntarnos porque no sabemos oír a este río, y más bien encontrar formas de escuchar su susurro.

9:30 a.m. Recorrido por el Río San Francisco guiado por Jimena Montaña Cuellar

12:30 p.m. Almuerzo a cargo de Elena Villamil

2:00 p.m. Taller "Hacer un río" a cargo de Manuela del Alma y Juliana Steiner

Inicio texto episodio #3 del mañana:
Lorem ipsum

para ir de una ciudad a otra hay que cruzar un paisaje,
para ir de la vida a la muerte hay que cruzar la energía.

ya que una cosa es distancia y otra cosa es vacío, una cosa es muerte y otra cosa es vacío, es así como ustedes han sido parte de nosotros. una vez hayamos muerto, nosotros también seremos parte de ustedes, unidos por las cosas que pasan en entremedio, las canciones de salsa, las guerras civiles planetarias y los lugares vacíos que algunas veces vemos a lo lejos. el mar, la selva, el desierto, el pasado de esos lugares, la historia que allí se ha quedado repitiendo.

esos paisajes que nos conectan son el ritmo de las palabras con las que hablamos, son la forma en que las cosas nos miran.

Lorem ipsum

es un futuro, es un espacio lleno de palabras que unen las cosas, de pasados simultáneos, de universos simultáneos, de momentos simultáneos, de la danza de tribus que nunca se extinguieron, de la compañía de amigos que ahora son lorem ipsum, llenando el espacio "invisible" entre ustedes y nosotros.

este futuro son los presentes que van emergiendo de esos espacios de entremedio, es el momento visible de lo simultáneo. una sala con objetos, un río con el que especulamos, una danza ancestral de ritmos vernáculos que todavía en el aire hoy siguen cantando: fan fararan faran farararan fan farararan fan fararan faran farararan.

todo lo que existe es independientemente de que lo percibamos, las propiedades de la planta que dialoga con la luz, y algunas propiedades de la piedra que dialoga con el viento. lo que del agua se evapora con el fuego es la conversación autónoma entre esas dos cosas. las realidades propias de lo que existe, el diálogo que no escuchamos en ese horizonte que vemos.



Cultura
BOGOTÁ

www.espacioodeon.com
Cra. 5 No. 12C-73

